

Tuyo, mío: nuestro



Compartir un juego es una forma de recrear situaciones de la vida cotidiana, lo que suele ayudar a fomentar y desarrollar la evolución de los niños.

En esta ocasión, proponemos dos juegos con las mismas características, pero que adquieren metodologías distintas.

En todas las culturas existe el juego “Corre que te pilló”, con diferentes nombres y particularidades propias.

Plantaremos a los niños dos formas de este popular juego para que, entre todos, puedan elaborar una tercera ‘versión’ del “Corre que te pilló”. Este nuevo juego incluirá lo mejor o más interesante de las dos formas dadas, y podrá incorporar nuevas cláusulas si los niños lo consideran necesario.

El nuevo juego deberá también reflejar su especial composición en el nombre.

- Juego nº 1: “Corre que te pilló”: la forma tradicional que conocemos en España.
- Juego nº 2: “La mancha venenosa”: la forma tradicional que se juega en Latinoamérica.

Desarrollo del juego nº 2

Un niño se la liga, y debe perseguir a los demás hasta dar alcance a uno de ellos. El contacto físico se realiza con un simple contacto con la mano, al unísono de la exclamación “manchado”. El niño que ha sido manchado deberá iniciar la persecución de los demás, pero con su mano izquierda sobre el lugar donde fue tocado por el compañero, realizando toda la nueva persecución con dicha postura. La picardía de elección del lugar para “pillar” o “manchar” al compañero es lo que determina su complejidad.

Una vez que se construya el nuevo juego, se hablará en asamblea de la experiencia del aprendizaje en el intercambio de culturas.